

La Tiranía Comunista

según Milovan Djilas

Ha nacido un escritor comunista, hoy execrado y declarado traidor, que sin duda ninguna es un gran talento. Ha desenmascarado como nadie, la esencia, lo más recóndito, fino y abominable del Comunismo: ese autor se llama Milovan Djilas, hoy víctima de Tito en una cárcel de Yugoslavia (1).

No es una inteligencia vulgar, no es un carácter rastroso y adocenado. Es un pensador independiente que ha tenido el valor de encararse con la cruda realidad comunista y de mostrar al mundo la podredumbre interna de esos seres abyectos que se autodenominan: dirigentes del Partido Comunista.

Milovan Djilas ha intitulado su obra "La nueva clase" como podía haberla nombrado "la nueva casta" "los nuevos brahmanes", o "los nuevos superhombres". "Los que son mucho peores que los nazis". Djilas, como Miembro del Poliburo yugoeslavo en 1950, disertaba en la Asamblea del Comité Central del Partido Comunista y ante los estudiantes y Profesores de la Universidad de Belgrado: participó también en el Gabinete comunista de Tito. Por lo tanto conoce a los comunistas también ó mejor que Gustavo Machado, Pompeyo Márquez y Jesús Faría. No sabemos su estado anímico presente pero antes hizo gala de ateísmo y blasfemia (2). Aun en la obra presente tiene ideas salvajes sobre la Iglesia, a quien le atribuye la doctrina de que "son permitidos todos los medios terrenales (buenos y malos se entiende) con el propósito de alcanzar el reino de los cielos" (174).

Quisiéramos recoger en breve síntesis su hondo pensamiento despojando de las muchas consideraciones adicionales y repeticiones machaconas. La lectura se hace pesada por la insistencia constante de los mismos pensamientos. Lo que vaya entre comillas serán palabras del escritor yugoeslavo.

(1) Milovan Djilas, "La Nueva Clase" (Análisis del régimen comunista), Buenos Aires, Editorial Sudamericana 1957, 2a. Edición.

(2) Georgius Liburnicus "Tito Perseguidor" Madrid 1952. Se cita varias veces a Djilas como uno de los intelectuales más destacados de la persecución contra la Iglesia en Yugoslavia pp. 45 - 52 - 111.

A) LA ESENCIA DEL COMUNISMO

El autor recuerda muchas definiciones parciales que se han dado de comunismo y que reflejan algún aspecto real del sistema: por su cuenta da otros datos para descubrir la íntima constitución del mismo:

I.—Definiciones de comunismo.

—“Un socialismo revolucionario nacido de la industria moderna, o del capitalismo, del proletariado y sus necesidades” (190).

—“Una reacción contra los sufrimientos de las masas trabajadoras en la revolución industrial”.

—“Un sistema de explotación contrario a la mayoría de los intereses del proletariado mismo” (190).

—“Una forma contemporánea de despotismo, que crean los hombres tan pronto como llegan al poder” (190).

—“Una tiranía cruel, el triunfo casual de un grupo terrorista”. (190).

2.—Tres factores fundamentales

“El Comunismo contemporáneo es ese tipo de totalitarismo, que se compone de tres factores fundamentales para dominar al pueblo.

a) El primero es el poder o la fuerza.

b) El segundo es la propiedad

c) El tercero es la ideología.

“Están monopolizados por un único partido político (el P.C.) o por una clase nueva; y la presente por la oligarquía de ese partido o esa clase. Ningún sistema totalitario de la historia, ni siquiera uno contemporáneo, con la excepción del comunismo, ha conseguido incorporar simultáneamente todos esos factores para dominar al pueblo hasta ese grado”. (191)

(De esos tres factores) “el poder seguirá siendo la característica fundamental del comunismo. “El comunismo como ideología ha terminado en gran parte su carrera... No tiene muchas cosas que revelar al mundo. Eso no se puede decir de los otros dos factores: el poder y la propiedad” (192).

“Porque el comunismo está desapareciendo como ideología, tiene que conservar el poder como el medio principal para manejar al pueblo” (194).

—“La autoridad constituye el fin y el medio fundamental del Comunismo y de todo verdadero comunista. La sed de poder es insaciable e irresistible entre todos los comunistas. La victoria en la lucha por el poder equivale a ser elevado a la divinidad (99).

—“En toda acción política el poder o la lucha para adquirirlo y mantenerlo, constituye el problema y el fin básicos. (El poder) se ha convertido en un fin en sí mismo” (192).

—“La quinta esencia del comunismo es el poder”, “el objetivo más importante” (193s.) (Podríamos añadir que el Poder está manejado por tres organizaciones: El Partido Comunista

ta, El Ejército Rojo y la omnipotente Policía Secreta).

3—Tres fases del Comunismo

—“Hasta el presente el comunismo soviético... ha pasado por tres fases:

a) **La revolucionaria**, o la usurpación del poder: Lenin, (Revolución).

b) **la dogmática**, o la creación del sistema: Stalin, (Socialismo).

c) **la no dogmática, o la estabilización del sistema**: Dirección Colectiva, (Legalidad).

—“Esta división en tres fases es exacta sólo si se la toma de una manera aproximada y abstracta. No existe en realidad una clara separación de fases (192).

—“Ya no se puede ocultar que en la 3ª fase (el poder) es el fin principal y la esencia del comunismo (193)... sino es el único fin” (194).

—“Durante las tres fases, el poder se ha ocultado bajo el disfraz de fin secreto, invisible, tácito, natural y principal (194).

B) LA NUEVA CLASE

El hombre, guiado según sus instintos y ambiciones desenfrenadas, ha tratado siempre de dominar a otros hombres y de explotar en beneficio propio el trabajo de los demás. Rotas las direcciones de la recta razón y de la fe, el hombre utilizó toda su astucia, su talento y perfidia en la explotación calculada y grosera de otros hombres.

En contraposición a los seres explotados, se levantó siempre la otra casta de superhombres, a quienes pareció debérseles todo honor y toda reverencia, toda riqueza y toda adoración. Siempre ha existido, existe y existirá tal grupo de hombres déspotas bestializados, llámense éstos brahmanes, samurai, literatos chinos, patricios, nobles, capitalistas, castas militares, la sublime raza aria, la raza judía destinada a la hegemonía mundial...

Pero hoy a todos esos explotadores de la historia ha sustituido con creces en ambición de poder, en afanes de adoraciones y anhelos de privilegios, **la nueva clase de los jerarcas comunistas**. Esta es la tesis de Milovan Djilas en su fulminante libro. No podía ser de otro modo, conocidos el historial y carácter de los corifeos principales. Siempre hemos creído que era falso el misticismo comunista, que detrás de ese mito y pseudo-ideal de justicia, igualdad y fraternidad, se escondían el arribismo más desvergonzado y el afán incontenible de mando, de riqueza y de placer; y esto es precisamente lo que Djilas ha desenmascarado con toda crudeza. Así tenía que ser.

La aristocracia antigua provenía de los estratos campesinos; la **burguesía** moderna de los comerciantes e industriales y **“la nueva clase comunista”** de los fondos proletarios.

4.—Arribismo descarado

—“En ninguna parte y en ningún momento ha estado el comunismo tan abierto para los devotos y leales como en el sistema comunista.

Pero la ascensión a las alturas no ha sido nunca tan difícil, ni requerido tanto sacrificio y tantas víctimas” (77).

—(El arribismo y la ambición inescrupulosa son impulsos irresistibles, algunos caen constantemente en el camino, otros ascienden por la escala).

—“En la nueva clase nadie hereda nada, excepto la aspiración a elevarse a un escalón más alto de la escala... el camino que lleva a la cima está abierto para todos teóricamente... Lo único que se requiere para seguir ese camino es una lealtad sincera y completa al partido o a la nueva clase (77), (y no siempre está a la orden del día).

—“Porque los comunistas se han transformado en propietarios y porque el camino que conduce al poder y a los privilegios materiales sólo se abre mediante la “devoción” al partido —a la clase, al “socialismo”— la ambición inescrupulosa puede convertirse en uno de los medios de vida principales y en uno de los métodos más eficaces para el desarrollo del comunismo (76).

—“El ingreso en el Partido Comunista antes de la Revolución significaba un sacrificio. Ser un revolucionario profesional era uno de los honores más altos. Ahora que el Partido ha consolidado su poder, la afiliación al mismo significa que uno pertenece a una clase privilegiada. Y en el núcleo del Partido figuran los explotadores y los amos todopoderosos (61) (Por eso hoy la entrada en el Partido está más controlada que nunca porque todos quisieran pertenecer a la nueva clase).

5.—La existencia y fisonomía de la nueva clase.

—“La revolución comunista, realizada para terminar con las clases (y formar la utópica sociedad sin clases) ha traído consigo la autoridad más completa de una sola clase nueva” (46).

—“En 1936, cuando se promulgó la nueva Constitución, Stalin anunció que la “clase explotadora” había dejado de existir. La clase capitalista y las otras de antiguo origen habían sido destruidas realmente, pero se había formado una nueva clase hasta entonces desconocida en la historia. (51).

—“Stalin declaró, después de la terminación del Primer Plan Quinquenal: “Si no hubiéramos creado el “aparato” habríamos fracasado”. Si hubiera substituido la palabra “apa-

rato" por "clase nueva" todo habría sido más claro" (5).

—(¿Qué es la nueva clase?... "Sólo un estrato especial de burócratas, los que no son funcionarios administrativos, forman el núcleo de la burocracia gobernante, o, según mi terminología, de la nueva clase. Esta es en realidad una burocracia partidaria o política. Los otros funcionarios son sólo el aparato que maneja la nueva clase (57).

"El Partido (Comunista) hace la clase (nueva); pero la clase se desarrolla como consecuencia y utiliza al Partido como base. La clase se hace más fuerte, en tanto que el partido se debilita. Tal es el destino inevitable de todo Partido comunista en el Poder (54).

"La nueva clase está formada por aquéllos que poseen privilegios especiales y preferencias económicas a causa del monopolio administrativo que ejercen" (54) (La línea divisoria es indistinguible).

"En la Unión Soviética y los otros países comunistas existen una nueva clase de propietarios y explotadores. La característica particular de esta nueva clase es la propiedad colectiva... Los comunistas no inventaron la propiedad colectiva, pero sí inventaron la manera de hacer que lo abarque todo, inclusive más que en el Egipto de los Faraones.

6.—Omnipotencia de la nueva clase.

(Por medio del Partido Comunista, Ejército Rojo y sobre todo la Policía Secreta (NKVD), el control de todos los asuntos, personas y propiedades es total, hasta el punto de querer pretender la subyunción de las conciencias, con que ya no queda más para arrogarse la dignidad y majestad divinas) Prosigue Djilas:

—"Esta es una clase, cuyo poder sobre los hombres es el más completo que se haya conocido en la historia... Su método de dominio constituye una de las páginas más vergonzosas de la historia humana. Los hombres admirarán las empresas grandiosas que llevó a cabo, pero se avergonzarán de los medios que empleó para realizarlas".

"Cuando la nueva clase abandone el escenario histórico —y eso tiene que suceder— se lamentará su desaparición menos que la de cualquier otra clase anterior (85).

—"Una vez en el poder, a los comunistas no les es difícil arreglar sus cuentas con la burguesía y con los dueños de grandes propiedades... es fácil levantar a las masas contra ellos. El apoderarse de la propiedad de la burguesía y de los dueños de grandes heredades no ofrece dificultades; éstas surgen cuando se trata de apoderarse de las pequeñas propiedades. Pero después de adquirir fuerza con las expropiaciones anteriores, los comunistas pueden hacer también eso (89).

—"Al principio el Estado se apodera de todos los medios de producción con objeto de dedicar todas las inversiones al logro de una industrialización rápida. Al final, el desarrollo económico tiene como bojetivo principal satisfacer los intereses de la clase gobernante (123).

—Los dirigentes comunistas tienden también al desmedido lujo personal, al que no pueden resistir a causa de la debilidad humana (99).

—El deseo de hacer carrera, el lujo y el amor al poder son inevitables, así como la corrupción (99).

tación, que crea la nueva clase utilizando su autoridad y de explotando su autoridad y sus privilegios administrativos, es tal que la clase misma tiene que negarlo.

Esto hace insegura la posición legal de la nueva clase y constituye también la fuente de sus principales dificultades internas" (81).

No nos cansemos de nuevas citas que definen terriblemente a la nueva casta de dirigentes comunistas.

7.—La inevitabilidad de la dictadura de los dirigentes.

—"La llamada dictadura del proletariado... evoluciona inevitablemente hasta convertirse en dictadura de los dirigentes. Lenin delegó la dictadura del proletariado en la autoridad de un Partido, el suyo. Stalin delegó la dictadura del proletariado en su propia autoridad personal... En todo caso, la dictadura del proletariado comunista es o bien un ideal utópico, o bien una función reservada a un grupo selecto de dirigentes del Partido (97s.). (Las dos cosas son ciertas, pero lo segundo es lo inevitable).

—"Existe la tendencia constante a transformar la dictadura oligárquica en una dictadura personal. La dictadura ideológica, la lucha inevitable en las vicisitudes del sistema en general tienden hacia la dictadura personal. (La las altas esferas del Partido y las leyes inevitable de la selva). "El dirigente que consigue llegar a la cima, juntamente con sus ayudantes, es quien consigue expresar más lógicamente y proteger los intereses de la nueva clase en un momento determinado". (99).

—"En su mayor parte, dentro del sistema comunista, la autoridad legislativa no puede ser separada de la autoridad ejecutiva. Lenin consideraba que ésta era una solución perfecta. Los dirigentes yugoeslavos opinan lo mismo...

—"En la práctica ha sido imposible separar la autoridad policial de la autoridad judicial... Es un círculo cerrado: los cuerpos ejecutivo, legislativo, judicial, investigador y punitivo son uno y el mismo. (107).

—"Fundado por la fuerza y por la violencia, en constante conflicto con su población, el Estado Comunista, aunque no haya motivos externos, tiene que ser militarista. El culto de la fuerza, especialmente de la fuerza

militar, en ninguna parte predomina tanto como en los países comunistas. El militarismo es la necesidad fundamental interna de la nueva clase (113) (exactamente igual que los Nazis, Hitler y Mussolini y los dictadores militares, con una diferencia que los comunistas son los mayores dictadores: Para que nos hable el Dr. Machado contra el Ejército Nacional).

8.—La tiranía sobre la mente: la perfecta esclavitud.

Se comprenden en los hombres las adulaciones y lisonjas cortesanías: hablar en forma diferente de como se opina en el santuario de la conciencia. Pero el colmo de la esclavitud es obligar a pensar y a decir igual que los tiranos reinantes contra todo otro juicio y pensamiento santo. Puesta esta base, tienen que rodar todas las demás libertades: la libertad religiosa, la libertad de cátedra, la libertad de prensa, la libertad de asociación... Y a ese sistema zoológico se le ha llamado con el mayor descaro e impudencia "la democracia popular" "la democracia especial".

"El hombre puede renunciar a muchas cosas, pero tiene que pensar y siente una profunda necesidad de expresar sus pensamientos... Es la peor clase de tiranía obligar a los hombres a no pensar como lo hacen como lo hacen o a expresar ideas que no son las suyas".

"La historia perdonará a los comunistas muchas cosas, dando por asentado que se vieron obligados a realizar muchos actos brutales a causa de las circunstancias y de la necesidad de defender su existencia. Pero la supresión de todo pensamiento divergente, el monopolio exclusivo del pensamiento con el propósito de defender sus intereses personales, clavará a los comunistas a una cruz de vergüenza en la historia" (168s).

—"En los regímenes comunistas se reconocen oficialmente las libertades, pero una condición decisiva constituye un requisito previo para ejercerlas: las libertades deben ser utilizadas únicamente en interés del sistema "socialista", que representan los dirigentes comunistas o para fortalecer su gobierno (106).

—"La unidad ideológica del partido... sigue siendo la característica esencial de los partidos bolcheviques o comunistas"... Con excepción de la burocracia comunista, ningún partido o clase ha alcanzado en la historia moderna una unidad ideológica completa".

"Para llevar a cabo esa tarea es necesaria una confianza completa y fanática en la nobleza de sus opiniones. Esa tarea exige medidas excepcionales y brutales contra otras ideologías y otros grupos sociales. Exige también el monopolio ideológico sobre la sociedad y la unión absoluta de la clase gobernante" (94).

"El trabajo no puede ser libre es una sociedad en la que todos los bienes materiales están monopolizados por un grupo (128).

"El obrero se encuentra en la situación de tener no sólo que vender su trabajo, sino de venderlo en condiciones que no dependen de él, pues no puede encontrar otro patrón mejor. No hay más que un patrón: El Estado. El obrero no tiene más remedio que aceptar las condiciones de ese patrón" (127).

"En 1940 se aprobó una ley que prohíbe la libertad de empleo y castigaba a la gente por abandonar sus tareas" (127).

"Sobre todo, las huelgas bajo el sistema comunista son imposibles, porque hay solo un propietario a cargo de todos los bienes y de toda la fuerza de trabajo... Por este motivo, las huelgas constituyen un problema más político que económico para los comunistas" (139).

"En un sistema como este son imposibles las organizaciones libres y las huelgas sólo se pueden producir muy raras veces, como las explosiones de descontento obrero en la Alemania Oriental en 1954 y en Poznan en 1956" (129).

9.—Dogma comunista: "El fin justifica los medios"

Este es el mismo aforismo de todos los tiranos: "Res Res, quomodocumque res"; dicho de otro modo: "ante todo el éxito", "el éxito de todos modos" y por todos modos", sean estos buenos, sean malos.

—"También los comunistas creen que sería mucho mejor que no tuvieran que obrar en contra de sus doctrinas morales... Sus representantes gritan que lo que importa es el fin, y todo lo demás es insignificante... Los comunistas justifican así la tiranía, la vileza y el crimen. Los métodos comunistas son en esencia amorales e inescrupulosos, aunque en la forma sean especialmente severos" (127).

—"Todos los despotismos han tratado de justificarse con sus fines ideales, y ni uno solo de ellos ha conseguido grandes fines.

"La brutalidad absoluta, o sea el empleo de cualquier medio, está de acuerdo con la grandiosidad, e inclusive con la irrealidad de los fines comunistas.

Al principio (el Comunismo) se guió por las ideas humanas primordiales, sumamente bellas, de la igualdad y la fraternidad; solo más tarde ocultó tras esas ideas el establecimiento de un dominio por cualquier medio. Así al justificar los medios con el fin, el mismo fin se hace cada vez más lejano e irreal, en tanto que la terrible realidad de los medios se hace cada vez más obvia e intolerable (187).

—(Los profundos cambios en la economía —grandiosos e innegables— no pueden ser pagados) sino principalmente mediante la imposición de

salarios bajos y el saqueo de los campesinos por medio del sistema de venta obligatoria de la cosecha (137) (y añadiríamos nosotros por medio del trabajo forzado de la mayoría).

C) CONCLUSION FINAL

Muchos testigos comunistas y excomunistas, salidos de la Unión Soviética, han destacado esta tesis de Milovan Djilas sobre la nueva clase. Dejamos para otro día el estudio de esos testigos. Para nosotros no es una novedad.

a) **La nueva clase, la nueva casta de dirigentes comunistas es un hecho de los más sórdido y abominable. Pero existe. La nueva clase está creada: se halla en la cumbre de su poder y su riqueza. Detrás de toda la propaganda comunista hay que descubrir siempre el afán insaciable y desenfrenado de sus líderes hacia la suprema tiranía comunista. La aparición de la nueva clase ha quedado oculta bajo la fraseología socialista: durante mucho tiempo se ha disfrazado la verdadera explicación de los hechos.**

b) **“El comunismo es víctima de sus propias contradicciones:**
—una teoría utópica y una realidad cruel
—un paraíso teórico y un Estado donde impera la esclavitud
—una clase privilegiada que se devora a sí misma, y un pueblo que vive sumido en la pobreza moral y material (En la carátula).

c) **Hay que reconocer sin embargo la grandiosidad de muchas realizaciones comunistas, como nadie puede menos de admirar en algún modo las pirámides de Egipto, la gran muralla china, el avance bárbaro de las hordas de Atila, o la amenaza mundial del Islam en el siglo 16. Pero esos fines no justifican los medios. Sigue escribiendo Djilas: “La concentración de todos los medios para conseguir un propósito determinado hace posible, para quienes manejan el poder, un progreso extraordinariamente rápido en ciertas ramas de la economía. El progreso que la Unión Soviética ha alcanzado**

en algunas ramas nunca había sido alcanzado anteriormente en parte alguna del mundo.

...“Por supuesto, la Rusia en otro tiempo retrasada ha conseguido el 2º puesto en la producción mundial en lo que respecta a las ramas más importantes de la economía. Se ha convertido en la potencia continental más poderosa del mundo. Se han creado una fuerte clase trabajadora, un amplio estrato de población técnicamente culta y los materiales para la producción de bienes de consumo”, (138)

d) **Tenemos que condenar con toda fuerza la abominación de los métodos empleados, la concepción totalitaria e inhumana de todo el sistema comunista y la dictadura más implacable, más sanguinaria, y más cruel de toda la historia.**

“La historia no registra acciones contra la oposición de las masas tan brutales, inhumanas e ilegales como las de los regímenes comunistas. (109)

“Se comprende que en esas condiciones el nivel de vida sea lo que menos interesa a los nuevos propietarios (136)

“El estado es un garrote” (Lenin), (102)

“Los regímenes comunistas son una forma de guerra civil latente entre el Gobierno y el pueblo” (105)

“Ninguna de las otras revoluciones ha exigido tantas condiciones excepcionales; ninguna otra ha prometido tanto y cumplido tan poco. La demagogia y la falsedad son inevitables entre los dirigentes comunistas” (44)

Y hay intelectuales asalariados que saben perfectamente la verdad de los hechos y predicán con el mayor cinismo y ensalzan como el método más eficaz de grandeza, esa tragedia y ese espanto de la humanidad. Tal es el terrible signo de los tiempos.

MIGUEL URIBE